

Una mirada feminista del *Repertorio Americano*

May Brenes Marín
Instituto de Estudios de la Mujer
Universidad Nacional, Costa Rica

Resumen

Don Joaquín García Monge, editor y dueño del *Repertorio Americano*, de forma clara y consciente, excluyó a las feministas (sufragistas) de la revista quizás más importante de habla hispana en el siglo XX, lo que provoca un vacío en la historia de quienes creemos ha sido el movimiento social más importante de dicho siglo, en relación con la equidad en los derechos humanos.

Palabras claves: feminismo, sufragio, mujeres, política, sociedad.

La gran aventura de mi recorrido en el *Repertorio Americano* empezó allá por la década de los noventas, y se debió a la búsqueda que emprendí en pos de las precursoras latinoamericanas que lucharon por el derecho al voto y por ende a ser reconocidas como ciudadanas, o sea las feministas, llamadas en esa época sufragistas.

El *Repertorio* no me era desconocido, pues de hecho, lo recuerdo en el escritorio de mi abuelo materno, quien con gran cariño me señalaba letras y yo las aprendía; fue en uno de esos viejos tomos que le pertenecieron, ya bastante olvidado en una biblioteca de la familia, que lo redescubrí. Ese hecho, además de una coyuntura personal, pues en esa época ya participaba como ac-

tivista en el movimiento de mujeres en las filas del feminismo costarricense, fue uno de los motivos que propiciaron este viaje investigativo que tanto gusto me ha dado.

La visibilización y el rescate histórico de las mujeres se ha convertido en un objetivo primordial de muchas de nosotras las mujeres, que no nos vemos reflejadas en la historia oficial y además estamos conscientes de que esto repercute negativamente en nuestra identidad.

De ahí que buscar en las amarillas páginas del *Repertorio Americano* a las precursoras de las luchas sufragistas, me pareció ideal, pues ellas nos habían señalado el camino para emprender diversas, variadas y justas propuestas con el fin de mejorar

la condición de nosotras las mujeres como parte de la especie humana y con derechos como tales, dando ese primer paso por la obtención de la ciudadanía y tomando conciencia de que el feminismo era el camino.

El *Repertorio Americano* fue contemporáneo a las luchas desarrolladas por las mujeres sufragistas en América Latina y la mayoría de ellas estaban organizadas en filiales que formaron redes internacionales; para el caso de Costa Rica, la *Liga Feminista Costarricense* que fundada en 1923 por Ángela Acuña Braun y estaba afiliada a la *Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas* establecida en Madrid por Carmen de Burgos Seguí.

El principal objetivo que perseguían y que en palabras de doña Ángela lo podemos hoy saber dice así:

Apareció entonces el primer grupo de feministas, mujeres convencidas de que la actividad política era una forma de la actividad humana, de acción colectiva. Poco a poco fue creciendo en ellas el espíritu de inconformidad contra el medio que cortaba sus impulsos y estrechaba sus acciones. Despertaban a la realidad, después de una larga quietud intelectual. Entraban de lleno al movimiento emancipador, a la lucha por el mejoramiento de la condición de la mujer. (Acuña Brown, 1970: 353)

Encontrar en el *Repertorio Americano* a las mujeres latinoamericanas que perseguían esta clase de objetivos, me pareció de los más factible; sin embargo, no fue así, de ahí que se me hizo necesario ha-

cer una incursión investigativa con el fin de poder aislar, visibilizar y fundamentar el probable motivo de su exclusión en tan importante revista.

Para dicha investigación, fue fundamental la aplicación de la perspectiva de género pues esta me permite:

contribuir a la construcción subjetiva y social de una nueva configuración a partir de la resignificación de la historia, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres (Lagarde, 1996: 13)

En consecuencia, la perspectiva de género, sustentada en la teoría de género, permite analizar a las personas y sus producciones: no como seres dados, eternos e inmutables, sino como sujetos históricos contruidos socialmente, productos del tipo de organización social de género prevaleciente en su sociedad (Lagarde, 1996: 31)

Lo anterior me condujo a analizar el pensamiento y el actuar de Joaquín García Monge, pues no hay duda del inmenso conocimiento que don Joaquín tenía de la realidad americana, ni de la gran importancia de su obra editora, el *Repertorio Americano*. Mi objetivo estuvo más allá del contexto ideológico político de la época, cuyo derrotero se impregnaba de pensamiento patriarcal como único paradigma de la sociedad en ese entonces.

Hay quienes, como Cecilia Barrantes, han planteado en relación con la forma de pensar y actuar de don Joaquín, que él fue un

hombre que “estuvo abierto a todas las corrientes espirituales” y por tanto su sentido de la tolerancia le permitió “respetar firmemente sus propias ideas, para discutir respetuosamente las ajenas” y que por tanto proclamaba (1996: 31):

A las ideas no les temo, por arriesgadas que sean. He reflexionado lo bastante la historia del mundo para explicarme que las ideas hoy alarmantes y perseguidas, mañana se aceptan sin temor. Lo esencial es que a su debido tiempo se discutan, se comprendan (García, 1953: 103)

Difiero con la posición de la autora de la cita anterior en relación con “el sentido de la tolerancia”; sin embargo, comparto totalmente el pensamiento premonitorio de García Monge cuando planteó que: “las ideas hoy alarmantes y perseguidas, mañana se aceptan sin temor.” Bueno, eso pareciera ser lo que sucedió con las mujeres, aunque es obvio que “a esas ideas” no se refería don Joaquín.

Reconocer a las mujeres como actrices, contribuye a la construcción subjetiva y social de la resignificación de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres. Este rubro es parte sustantiva de la búsqueda en la lucha por la igualdad de derechos que las mujeres hemos reclamado en relación con los hombres y que ha tenido gran auge en los últimos tiempos. Tal y como lo destaca en la primera página el documento oficial de las Naciones Unidas, titulado: *Informe Sobre Desarrollo Humano* (1995), donde se afirma que:

... uno de los movimientos definitorios del siglo XX ha sido la lucha incesante por lograr la igualdad en la condición de los sexos, librada mayormente por mujeres, pero apoyada por crecientes cantidades de hombres (PNUD, 1995: 1)

Es así como la aplicación de la perspectiva de género a los documentos del *Repertorio Americano* me ha facilitado su lectura, desde un nuevo paradigma alternativo: el feminista, siempre tomando en cuenta la realidad existente, que está fundada en el paradigma patriarcal, el cual ha establecido un orden de dominación basado en el sexo y ha tomado al hombre como unidad paradigmática. El feminismo cuestiona esta realidad y sospecha de ella, pues presenta algo que no se ajusta, que nos hace dudar y que presenta una anomalía, en este caso la exclusión. A juicio de Marcela Lagarde:

...este orden asegura la supremacía de los hombres y de lo masculino sobre la inferiorización previa de las mujeres y de lo femenino. Es asimismo un orden de dominio de unos hombres sobre otros y de enajenación entre las mujeres (1996: 52)

La anterior concepción se complementa con la de Elvira Burgos para quien el feminismo es:

un planteamiento crítico, una teoría de la sospecha” cuyos discursos constituyen en nuestro presente, en un presente que no puede comprenderse a sí mismo sin oír su voz, los modos de hablar, de escribir, de

pensar, los modos de crear más radicales en su tarea de problematizar la realidad establecida. (2002: 262)

Pero, nos preguntamos: ¿Qué implicaciones tuvo para nosotras las mujeres que las sufragistas no aparecieran en una revista tan importante en la época como fue el *Repertorio Americano*?

Se podría pensar que al no existir artículos de sufragistas en el *Repertorio*, el movimiento feminista luchador por el voto femenino no era importante en esa época o bien no se manifestaba con mujeres escribiendo en los diferentes medios de comunicación.

Sin embargo, en Costa Rica a las mujeres sufragistas asiduamente les fueron publicados artículos acerca del sufragio en los siguientes medios de comunicación: *La Tribuna*, *La Prensa Libre*, *La Hora*, *El Diario de Costa Rica*, *Novedades*, *Semanario Mundo Femenino*, y *Semanario Mujer y Hogar*.

Como bien lo dice Lorena Flores en su tesis sobre mujeres y política en Costa Rica, durante los años 1940-1949:

...los periódicos se constituyeron en una de las más importantes formas de expresión y de difusión del pensamiento feminista. Las feministas supieron explotar creativa y ampliamente la prensa de la época, para transmitir sus ideas y propuestas. (2001. 98)

Existen documentos recolectados en los *álbumes de recortes* de Ángela Acuña Braun



que demuestran lo anterior, todos referidos al voto femenino y/ o a las feministas:

- Ángela Acuña Braun. Trece artículos
- Esther de Mezerville. Tres artículos
- Esther Lina Salazar de Vargas. Un artículo
- Rosalía de Segura. Tres artículos
- Digna Casal de Solari . Dos artículos
- Corina Rodríguez . Un artículo
- Eulalia Solá. Un artículo
- María Luisa de Jiménez. Un artículo.

Son veinticinco artículos de mujeres en los periódicos mencionados y otro tanto de hombres que se refirieron al tema.

A muchas mujeres militantes del feminismo, se les publicaron artículos en el *Repertorio Americano*; sin embargo, los



temas no tenían ninguna relación con el sufragio.

Mas, no solo en Costa Rica se estaba llevando a cabo el movimiento sufragista, lo mismo sucedía en prácticamente todos los otros países de América Latina; sus escritos estaban en libros, revistas, periódicos de la época, pero al igual que las costarricenses, las feministas latinoamericanas sufrieron el ostracismo por parte del *Repertorio Americano*.

Si me hubiera limitado a los escritos que les publicaron en el *Repertorio Americano*, hubiese creído que el tema del feminismo no era relevante en su pensamiento ni formaba parte de sus vidas, lo que me condujo a pensar que leyendo sólo lo que les publicaron en el *Repertorio Americano* se estaba sesgando su identidad, y parcia-



lizando el conocimiento sobre esas mujeres y sobre el feminismo.

Toda sociedad, con el paso del tiempo, va creando y recreando su cultura, basada en las normas, los valores y las costumbres que se profesen. No se debe olvidar que la cultura también responde al poder hegemónico que la controla, la modela y, en última instancia, la implanta. Para que se dé lo anterior, se recurre a múltiples mecanismos de dominación en donde por supuesto los de orden ideológico son los más eficientes y permanentes; dentro de estos se encuentran como mecanismo trasmisor los medios de comunicación. Cabe destacar que uno de los elementos interesantes que se emplean en la creación de identidad y es el imaginario social, el cual actúa de la siguiente manera:

Lo imaginario funciona como forma de reconocimiento, de integración social. Si todos creemos en algo, si algunos incluso llegamos a verlo, la cohesión resulta un hecho, tenemos puntos en común, referencias mutuas, certidumbres (...) Lo imaginario tiene un gran contenido pedagógico, como afirma Pablo Freire; sirve para mostrar los caminos de un grupo, para iniciarse en sus aceptaciones y rechazos, para comprender lo bueno y lo malo. De allí la persistencia, de allí una continuidad de siglos. (Prieto, 1991: 122)

En consecuencia, al no estar en ese imaginario colectivo, algún hecho, acción o protagonista de una manera totalmente aceptada e integrada, se tiende a pensar que su existencia no es lo suficientemente contundente para tomarse en cuenta, creando de esta manera una invisibilización de hechos, acciones y personas y que han participado en la historia.

La ausencia de las feministas y sus luchas en el *Repertorio Americano* conlleva a la idea de su inexistencia, o bien nos invita a pensar que estas luchas tenían poca relevancia en el momento histórico, que dicha revista se publicaba.

Así, se tiende a tener la impresión de la ausencia de las mujeres en hechos relevantes como fue la lucha por parte de las sufragistas para la obtención de sus derechos civiles, y crea la falsa imagen de que no participaron en esta contienda, y que la obtención del voto les fue gratuita.

Pero, ¿cuál sería una posible explicación del porqué de forma consciente un hombre como don Joaquín deliberadamente excluyera a las feministas del *Repertorio Americano*? Es lógico pensar que como “único artífice” de lo que se publicaba, él era quien decidía qué ideas eran dignas, correctas y congruentes con su pensamiento para ser impresas en la revista.

Tres elementos por considerar en respuesta a la pregunta del ¿por qué?:

- 1- Lo que pensaba don Joaquín de lo que debía ser una mujer.
- 2- Su ideología y militancia con la Alianza Popular Americana (APRA).
- 3- Lo que creía del feminismo. (Ligado este último con lo que pensaba de la mujer).

Para responder la primera, en un ensayo escrito por García Monge en 1905 titulado “Mis deseos” y elaborado como si fuese una carta a una amiga, nos permite entender de qué forma y cómo pensaba él de lo que debería ser una mujer.

Entre algunos de los múltiples deberes y atributos que voy a señalar, porque son muchos, estaban: ser estudiosa, leer libros buenos, conocer al menos una o dos lenguas extranjeras, cultivar las bellas artes (que de paso la dignifican y le daban encantos subyugadores), tener buenos sentimientos y que los mismos “sean los más inofensivos, discretos y pulcros”, hacer ejercicio físico, no temer a la luz, el aire y la alimentación sencilla y... muchos, muchos más.

Pero, ¿por qué y para qué la mujer debía cumplir con lo anterior?

Bueno, porque los hombres

... necesitan para compañeras de su vida mujeres con grandes y nobles ideales [...] Las niñas inteligentes y superiores no se conforman con vivir oscuramente en el hogar, sino que aspiran y logran influir en sus compañeros

[...] No olvide que la instrucción es uno de los encantos superiores de la mujer. Y la mujer ha nacido para reinar en su casa, en el círculo de sus amigos, y en ese reinado será tanto más durable y delicioso, cuanto más fina sea la calidad de sus pensamientos, adquiridos mediante la instrucción.

“La mujer ha nacido para reinar en su casa”. Esta frase encierra un elemento fundamental de ese pensamiento contradictorio que algunas veces se presenta en personas “muy de avanzada” como fue el caso de García Monge, porque no debemos de olvidar que junto a él y a otros como compañeras de lucha, estuvieron mujeres de la talla de Carmen Lyra, Emilia Prieto, Luisa González y tantas otras más.

Así, idealmente, el papel de las mujeres debería ser, como madres reproductoras de ideología patriarcal y, por supuesto, bien educadas hablando varios idiomas, y cultivando las artes, y para concluir lo que aspiraba de ellas (por supuesto aquí la clase social se intuye) y para ponerle broche de oro, era necesario que la mujer:

Lea también las biografías razonables de los hombres ilustres. Con este fin es preciso que usted sienta y comprenda las memorias de los grandes hombres. Por ellas sabrá cual ha sido la influencia de las madres, las novias, hermanas y esposas en la formación y el destino de los grandes hombres de un país. [...]

Las niñas inteligentes y superiores no se conforman sólo con vivir oscuramente en el hogar, sino que aspiran y logran influir sobre sus compañeros. (García, 1981: 39)

Como dirían en mi pueblo, “más claro no canta un gallo”.

El segundo elemento de análisis que nos ocupa se relaciona con el ambiente político antiimperialista que se desarrolló en la América Latina, principalmente en la primera mitad del siglo XX y que guarda relación directa con el quehacer de una revista como el *Repertorio Americano* y el pensamiento político de su editor, ideólogo, y dueño, y que le ha sido reconocida en muchísimos medios. Tales como la carta escrita por Magda Portal, peruana activista y cofundadora de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) y que dice así:

Al compañero

Joaquín García Monge

San José. Costa Rica

El Comité Organizador de la sección Mexicana del APRA, se hace un deber escribir a usted para expresarle su reconocimiento por la

eficaz colaboración que a nuestro Partido antiimperialista viene presentando *Repertorio Americano*.

Y finaliza diciendo:

Que *Repertorio Americano* lleve siempre los mensajes del APRA, que sea nuestro vocero a través de toda la América India, y principalmente en Centro América que hoy está representando un trascendente papel en la historia, y que sea por medio de usted, compañero García Monge, que estrechemos los lazos de fraternidad que ya empiezan a unírnos y que serán los que determinen el destino de nuestra América. Contra el imperialismo yanqui, por la unidad política de los pueblos de América; por la realización justicia social. (Portal, Tomo XVI, 9, 1928, 142)

A Joaquín García Monge se le reconocía su gran espíritu americanista y su apoyo decidido al partido Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), creado en 1924 por Raúl Haya de la Torre y un grupo de jóvenes mexicanos y peruanos en el exilio. Se trataba de un movimiento que se presentó en el plano continental para toda América Latina, enfocado a la lucha antiimperialista, pero además proponía la unión de los países latinoamericanos. Haya de la Torre se había inspirado en los ideales de Martí y Bolívar, en el sentido de crear un solo bloque de repúblicas con el fin de aunar fuerzas, y se había trazado un plan, el cual define claramente en la siguiente idea:

Nosotros sabemos que la América Latina está sola ante su problema y más cerca que ningún otro pueblo del mundo del coloso imperialista más poderoso de todas las edades y comprendemos que nuestra obra de salvación no nos vendrá de Europa como los recién nacidos para la fantasía de los niños. El APRA deviene cada vez más fuertemente un organismo nacionalista latinoamericano, genuinamente nuestro, puesto al servicio de nuestra América y sólo por ella.” (Haya de la Torre, Tomo XVI, 4, 1928, 63).

Quienes comulgaban con las ideas apristas se encontraban en muchos países de la América Latina, y actuaban de acuerdo con las condiciones particulares en cada país.

En relación con el voto de la mujer, por lo general los ideólogos del partido se referían a que las mujeres no estaban preparadas para ejercer el sufragio, como lo presenta otro de los ideólogos del APRA, el venezolano Rómulo Betancourt,

Estando uniformes los criterios de las avanzadas políticas del continente en darle beligerancia dentro de sus filas a la cooperación femenina, difieren sustancialmente en cuanto a la forma como debe concertarse esa cooperación. Piensan algunos, en un todo de acuerdo con feministas y feminizantes, que debe alentarse a la mujer en la organización de grupos autónomos, para reivindicar su derecho al voto y para luchar por conquistas específicamente femeninas. Creemos otros, -porque milito

resueltamente en este sector de opinión, que la mujer emancipada de prejuicios hogareños y apta por su capacitación intelectual para cooperar con el hombre en el terreno concreto de la acción política, no debe dispersar sus fuerzas formando bloques aislados, actuantes conforme a plataformas restrictivas. (Betancourt, Tomo XXII, 21, 1931, 332)

De las palabras de Betancourt, se desprende que el único fin de la capacitación de la mujer era inducirla a cooperar con el hombre.

Como tercer y último elemento son considerar, este estaría relacionado con qué pensaba García Monge acerca del derecho ciudadano de las mujeres, aunque es de adivinar de que si creía que una mujer no se debía a sí misma sino a la cooperación del hombre y además él militaba con las ideas apristas, no es de extrañarse que lo manifestara de manera muy clara y contundente en una carta que dirigió a un señor de apellido Mondragón y en la cual hace referencia al papel de la mujer y lo que él creía del feminismo de la siguiente manera:

Al mundo no le conviene que la mujer reine con el hombre. Por eso el feminismo tiene tonterías peligrosas. Cordialidad ha de ser el santo y seña en las relaciones de hombres y mujeres. Lo de pretender igualdades es una tontería. Son seres distintos y nada más. (García, 1983: 76)

El hecho de que las publicaciones de las feministas costarricenses y latinoamericanas y sus luchas por el sufragio no fuesen tomadas en cuenta en tan importante re-

vista como fue el *Repertorio Americano* es algo que nos pone a pensar y a la vez cuestionar la muy proclamada imparcialidad del editor Joaquín García Monge acerca de algunos de los procesos históricos que cada país latinoamericano ha tenido y han sido recolectados prolijamente en los respectivos libros y son continuamente estudiados en los sistemas educativos, la no presencia de mujeres en muchos procesos nos permite cuestionarnos su no activismo o bien el hecho de que fueran desestimadas e invisibilizadas por los libros y las disciplinas que se encargan de la transmisión histórica. Así, Rosa María Rodríguez nos plantea que:

partiendo de la invisibilidad de las mujeres, cabe una postura más radical: si, ni las circunstancias históricas han posibilitado, ni la historia de las disciplinas ha recogido las aportaciones de las mujeres, ello invalida de alguna manera la pretensión de universalidad de dichas disciplinas, y una verdadera reconstrucción del pasado cultural debe analizar las relaciones de poder y el saber que han presidido su exclusión, los criterios de autoridad, las trabas sociales (1997: 8)

Por tal razón, creo que en la búsqueda y la recuperación de nuestra historia de mujeres, es necesario cuestionar la historia oficial y patriarcal contenida en sus libros y revistas con el fin de lograr reivindicar nuestra propia identidad como tales.

Considero el *Repertorio Americano* una obra fundamental y de gran valor histórico, el trabajo ejercido por Joaquín García

Monge mereció para él y su revista reconocimiento por parte del Estado costarricense. Sin embargo, lamento profundamente que una publicación tan importante haya silenciado las voces de las feministas que lucharon en la primera mitad del siglo XX, y a quienes las mujeres debemos hoy la ciudadanía.

Bibliografía

- Acuña Braun, Ángela (1970). *La Mujer costarricense a través de cuatro siglos*. II Tomo. San José: Imprenta Nacional.
- _____ (2000). *Albumes*. Proyecto Recuperación de la Historia de las Mujeres. Heredia: Instituto de Estudios de la Mujer. Universidad Nacional.
- Barrantes, Ana Cecilia (1997). *Buscando las raíces del Modernismo en Costa Rica. Cinco acercamientos*. Heredia: EUNA
- Betancourt, Rómulo (1931). En *Repertorio Americano*, XXII, 21.
- Brenes Marín, May (2004). *Una lectura feminista del Repertorio Americano*. Tesis de Maestría en Estudios de la Mujer. Universidad Nacional/Universidad de Costa Rica.
- Burgos Díaz, Elvira (2002). Discurso Filosófico. Discurso Literario. Discurso Feminista. En Nieves Ibeas y Ma. Ángeles Millán (ed.). *La conjura del olvido*. ICARIA Editorial.
- Flores Salazar, Lorena (2001). *Ni históricas, ni reinas... ciudadanas. Mujeres y política en Costa Rica. 1940-1949*. Tesis de Maestría en Estudios de la Mujer. Universidad de Costa Rica/Universidad Nacional.
- García Monge, Joaquín (1981). *Obras Escogidas*. Segunda Edición. San José: Editorial Universitaria Centroamericana. (EDUCA).
- _____ (1983). *Cartas Selectas de Joaquín García Monge*. En Eugenio García Carrillo. Introducción y Selección. San José: Editorial Costa Rica.
- Haya de la Torre, Raúl (1928). En *Repertorio Americano*, XVI, 4.
- Lagarde, Marcela (1996). *Género y Feminismo. Desarrollo Humano y Democracia*. España: Editorial Horas y Horas.
- P.N.U.D. (1995). *Informe de Desarrollo Humano*. México: PNUD
- Portal, Magda (1928). En *Repertorio Americano*, XVI, 4.
- Prieto Castillo, Daniel (1991). *Producción de materiales para neolectores*. San José: Radio Nederland IICA.
- Rodríguez Magda, Rosa María (ed.) (1997). *Mujeres en la historia del pensamiento*. España: Anthropos.